



Enero 20 de 2005



Jornada Nacional de Lucha por Alza General de Salarios y Contra la Farsa de la Negociación del Salario Mínimo

EDITORIAL

Un balance de fin de año

Al culminar las labores de este año, pensamos necesario presentar un balance de los aspectos más destacados de la realidad, así sea somero y en la amplitud que lo permite un editorial.

En el ámbito internacional se acentúan las contradicciones del imperialismo como capitalismo agonizante. Ha empezado la recuperación de la reciente crisis económica, sin embargo, esta recuperación no ha significado la creación de nuevas fuentes de trabajo, sino el acrecentamiento de la superexplotación de la clase obrera en los países oprimidos y el desmejoramiento de las condiciones del proletariado en los países opresores; ello hace prever no solo una nueva y más honda crisis en el corto tiempo, sino además, y como ya se ha reportado en Revolución Obrera, el aumento de la lucha de la clase obrera en todo el mundo. La sanguinaria ocupación de Afganistán e Irak por parte de los imperialistas, los permanentes ataques de sus perros guardianes sionistas al pueblo palestino, han encontrado respuesta no solo en la resistencia de los pueblos agredidos, sino también en el repudio de los demás pueblos del mundo. Se acentúan también las contradicciones en el seno de los imperialistas y el capital monopolista; la lucha por un nuevo reparto del mundo, ahora "pacífica", es sólo indicativo de que los imperialistas se preparan para la guerra. El imperialismo es capitalismo agonizante y en descomposición; la crueldad con que somete a los pueblos del mundo, los terribles sufrimientos que padecen los trabajadores en todo el orbe y la pugna por el reparto de un mundo ya repartido, son los olores nauseabundos con que contamina la sociedad entera haciendo más urgente que nunca la organización internacional que dirija a los obreros, sus sepultureros, al entierro definitivo de su orden de cosas.

Las fuerzas del proletariado consciente avanzan hacia la formación de una Internacional Comunista de Nuevo Tipo. El Movimiento Revolucionario Internacionalista, cuyo Veinte Aniversario Celebramos este año, viene jugando el papel de centro embrionario, coordinando sus fuerzas y tareas y avanzando en la formación de nuevos partidos; este año, Revolución Obrera reportó los avances de la Guerra Popular en Nepal, la cual alcanzó ya el equilibrio estratégico, así como la creación de nuevos partidos como el Partido Comunista en Afganistán y más recientemente la formación del Partido Comunista de la India (maoísta); estos avances formidables, sin embargo, no son mayores por la persistencia de la errónea idea de no hacer públicas las discusiones, lo que repercute en que

[Pasa página 2]

Un balance de fin de año

la lucha por alcanzar un nivel superior de unidad y avanzar en la elaboración de un programa y una táctica internacional de la clase obrera sea lento frente a las exigencias y las oportunidades que brindan las contradicciones del imperialismo en su agonía.

En lo que respecta a Colombia, el régimen de Uribe se afianza como defensor de los intereses de la burguesía, los terratenientes e imperialistas; representante de la burguesía agraria, los terratenientes y la burguesía financiera y vinculado directamente con el capital proveniente del narcotráfico, es un régimen especial, que utiliza el método del terrorismo de Estado para imponer la dictadura burguesa y someter con las fuerzas militares y paramilitares, ahora en proceso de legalización, el descontento popular ante sus medidas antiobreras y antipopulares. Un régimen que resume, condensa y reúne a un Estado reaccionario burgués, un régimen de terror, un gobierno lacayuno y un presidente mafioso. Pero además, y sobre todo, es un régimen vulnerable y fracturado por las contradicciones en el seno de las clases reaccionarias y la lucha general de los oprimidos y explotados que le atan las manos y le impiden utilizar todo el poder que ha concentrado, contra la clase obrera y los campesinos como quisiera.

Este año fue significativo el avance de la legalización de las fuerzas paramilitares asesinas y varios los amagues para un posible canje de retenidos con las Farc, así como varias entrevistas y comunicaciones entre el régimen y el Eln. Las negociaciones con los paramilitares e incluso su "desarme" no ha significado el cese de la guerra reaccionaria, cuya causa más profunda está en la lucha por la renta extraordinaria que dejan, sobre todo, las plantaciones de coca y amapola. Sigue la expropiación a sangre y fuego de los campesinos pobres y medios, y cuando no, sus comunidades son cercadas, bloqueada su comunicación e impedido cualquier tipo de comercio. El proyecto de ley que pretendía legalizar y darle a los "nuevos dueños" la tierra que le han arrebatado a los campesinos no fue aprobado; lo cierto es que fue la propuesta más clara del régimen para llegar a un acuerdo de paz ya que éste es el fondo del problema.

Las fuerzas del liberalismo "independiente", de la llamada "centro izquierda" y del revisionismo (mamertos viejos y nuevos, moíres y socialdemócratas) se han apelmazado en la llamada "Gran Coalición Democrática" configurándose como la oposición oficial, legal y permitida, al régimen, sirviéndole para llevar adelante sus planes contra las masas de obreros y campesinos, desviando la lucha de las masas y postergando el inevitable estallido social, sirviendo de comodín en el parlamento para darle la careta democrática a la dictadura burguesa y al régimen terrorista y además directamente a través de sus gobernadores y alcaldes. Sus gobernadores y alcaldes (los Garzón y compañía) piden más policías y soldados para acallar al pueblo y no vacilan en reprimir las manifestaciones obreras y populares o perseguir a los vendedores ambulantes, a la par que sus politiqueros se esfuerzan por desviar la lucha revolucionaria de las masas hacia las peticiones respetuosas, los alegatos de sus representantes en el establo parlamentario y hacia la farsa electoral para presidente.

Y como se había previsto en el editorial del primer número de este año (Revolución Obrera No. 95) persiste el ascenso del movimiento revolucionario de masas hacia una gran huelga política de masas; y el aspecto más destacado de este movimiento es que se debate entre adoptar la táctica oportunista electorera, ya configurada como oposición oficial al régimen, o la táctica que le han propuesto los comunistas de la Unión Obrera Comunista (mlm). Grandes enfrentamientos de clase como la Huelga de Ecopetrol y de los obreros bananeros de Urabá, así como las tentativas de paros regionales en Caldas contra el cierre del Hospital y el reciente de Antioquia por el conjunto de las reivindicaciones obreras y populares, pasando por importantes conflictos como el del municipio de Medellín, el de Emcali, las ya frecuentes asonadas en la costa, la gran marcha de los pueblos indígenas contra la guerra reaccionaria y por sus reivindicaciones, y otros muchos más, han obligado a álgidas discusiones en el seno de los luchadores, donde en algunas ha salido triunfante la táctica revolucionaria, como en la última escaramuza sostenida por los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander en Bucaramanga.

A pesar del predominio de la táctica reformista, que le ha impedido a las masas conquistar sus reivindicaciones (salarios, salud y pliegos) y por tanto le otorga triunfos parciales al régimen de Uribe, los oportunistas ya no pueden hacer caso omiso de que existe otra táctica y se han visto obligados, no sólo a convocar "jornadas de protesta" y paros "de verdad" como los de febrero, marzo y noviembre, para desviar el ánimo de lucha de las masas, sino que además han tenido que llamar a los luchadores revolucionarios y a los sindicatos independientes para acordar planes de lucha, en su intento de apaciguar y desmovilizar a las masas cuando exigen y se preparan para el paro de la producción y la lucha revolucionaria en las calles, tal y como sucedió en Caldas y Medellín. Esta magnífica situación, obliga a los obreros conscientes y a la intelectualidad revolucionaria, así como a los dirigentes y activistas honrados a plantearse la necesidad de crear, afianzar y extender las nuevas formas de organización que permitan aislar la influencia perniciosa del oportunismo. Es un hecho, sin organizaciones para la lucha política de las masas, sin Comités de Lucha, las viejas formas obsoletas y burocráticas de las centrales obreras y el Comando Nacional Unitario, controladas por los liberales y el oportunismo, seguirán sirviéndole al régimen, absorbiendo la energía revolucionaria de las masas y desviando el camino de su lucha.

El movimiento sindical, que históricamente ha sido la forma principal de organización de la lucha de resistencia del proletariado, avanza en su reestructuración, presentándose una dura confrontación ya no sólo ideológica, sino en los hechos, donde las fuerzas oportunistas han expulsado activistas y dirigentes revolucionarios, llegando a expulsar juntas directivas de base completas, realizar pronunciamientos contra el contratismo sindical defendido por el presidente de la CUT, así como encuentros y foros para rescatar esa central cuya crisis reconocen y, sobre todo los mamertos y trotskistas, se preparan para no cargar con la responsabilidad de su creación y de su

[Viene página 2]

inevitable y estrepitoso derrumbe. Esta condición es muy buena y obliga a los obreros revolucionarios y a los sindicatos independientes a esforzarse aún más por adelantar la reestructuración de sus organizaciones e incidir en otras, así como empezar a dar los pasos con miras en la centralización del sindicalismo con independencia de clase a nivel nacional.

El elemento consciente avanza hacia un Congreso de Partido, destacándose la creación del Regional Ricardo Torres de la Unión Obrera Comunista (mlm), la consolidación de este pequeño destacamento de combate de la clase obrera y sus instrumentos, como el semanario Revolución Obrera, lo que ahora le permite extender y profundizar las posiciones conquistadas en el movimiento obrero; igualmente, la reaparición de Alborada Comunista, voz del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, después de cerca de 15 años, reaviva la discusión programática, poniendo ya más claros los dos caminos en que se debate el movimiento revolucionario en Colombia: salvar o derrotar el capitalismo.

En resumen, las fuerzas de la reacción, representadas en el régimen, si bien avanzan en algunas partes y aspectos (sobre todo en sus medidas contra la clase obrera y los campesinos) no logran consolidarse y se debilitan al perder el apoyo y la simpatía de algunos sectores y al ganarse el repudio general del pueblo; las fuerzas del reformismo, representadas en la "Gran Coalición Democrática" avanzan en su reagrupamiento pero tampoco logran imponerse dadas las contradicciones grupistas y caudillistas que le son propias, así como el fracaso sistemático de su táctica conciliadora y concertadora amparada en el parlamentarismo y la farsa electoral, táctica en la cual las masas desconfían y de la cual tienden a alejarse. Tanto las fuerzas de la reacción y del reformismo, pese a sus avances relativos, tienden a debilitarse dadas sus propias contradicciones y la esencia reaccionaria de su política.

Por su parte, las fuerzas de la revolución avanzan pero tampoco logran consolidarse todavía; se están gestando las condiciones y las nuevas formas de organización que le permitirán conquistar al grueso de los luchadores ya que es grande aún el peso de los vetustos y podridos cascarones burocráticos de las centrales, del Comando Nacional Unitario y del cascarón politiquero de la "Gran Coalición Democrática". Y pese a que el pueblo llevó la peor parte (baja de salarios, cierre de hospitales, liquidación de empresas y privatizaciones), es significativo, que no se rindió pasivamente sino que se atrevió a luchar y por tanto, su ganancia será futura, porque es experiencia acumulada y porque la tendencia de su movimiento es revolucionario, progresista y tiende a generalizarse; esto quiere decir que las fuerzas de la revolución tienden a fortalecerse y podrán conquistar la dirección del movimiento de las masas y hacer retroceder al régimen de Uribe, si persisten en luchar con independencia, en crear las organizaciones para la lucha política de las masas, y en redoblar sus esfuerzos por construir, en el transcurso de este movimiento, el Partido Comunista Revolucionario de Colombia, unido al Movimiento Revolucionario Internacionalista, las fuerzas que llevarán a los obreros y los campesinos a instaurar la República Socialista de Colombia y el comunismo en el mundo entero.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mlm)

Obreros de Shellmar en Medellín Paran la Producción

En la empresa Shellmar de Colombia S.A., se viene dando un ataque rastrero y miserable contra los trabajadores: se les paga con cheques sin fondos, no se responde por el pago de la salud, cajas de compensación, primas de navidad y aguinaldos entre otros.

El pasado 20 de diciembre la gota rebozó la copa, la administración en cabeza de Jaime Alberto López (fiel representante del régimen al interior de la empresa) y con autorización expresa de la Superintendencia de Sociedades (otro aparato al servicio de los capitalistas) pretendía sacar parte de la maquinaria de la planta; pero los trabajadores, cansados de tanto atropello impidieron este nuevo saqueo parando la producción, acción que se complementó con varios mítines y concentraciones, tanto al interior de la empresa, como fuera de ella, donde los obreros alzaron sus voces agitando consignas de lucha.

La beligerante lucha de los obreros de Shellmar sirve de ejemplo para los trabajadores en la región y en todo el país. Los obreros sí pueden, por encima de lo que diga la ley, hacer valer su poder como clase productora de la riqueza. Si se para la producción se para la ganancia.

Lo más importante de esta lucha es que refleja la tendencia del movimiento hacia una Huelga Política de Masas cuyo centro es el paro de la producción.

Porque llega en un momento especial, donde proliferan los conflictos obrero patronales y se agudizan las contradicciones del pueblo contra el régimen, lo que hace no solo posible, sino necesario unir todas estas manifestaciones en una huelga regional por el conjunto de las reivindicaciones populares.

Todos los obreros de Medellín deben rodear a sus hermanos de Shellmar para hacer valer sus intereses de clase y darle continuidad a la jornada del 2 de diciembre. A la unidad por la base y al calor de la lucha, en torno a un pliego común de todo el pueblo, a la manifestación contra los atropellos de los patrones y el Estado, a la huelga de solidaridad y a la movilización revolucionaria. Tales son las tareas que se les impone a los obreros conscientes y a los sindicatos independientes en Medellín, en estos momentos.

Los obreros no deben olvidar la lección del 2 de diciembre y por tanto no pueden confiar en las declaraciones de lucha de los dirigentes de las centrales y en los discursos de los politiqueros. Ya saben que sólo cuentan con el respaldo de sus hermanos en la base y de los luchadores del pueblo, maestros, estudiantes, vendedores ambulantes, una poderosa fuerza que sí puede hacer retroceder a los explotadores.

Adelante obreros de Shellmar, hoy ocupan ustedes un puesto destacado en la lucha y sus hermanos en todo el país no los dejarán solos.

Adelante obreros revolucionarios y dirigentes y activistas honrados sólo de ustedes depende que la minoría parasita que hoy ostenta el poder siga cabalgando sobre el pueblo. ⚡

Entrevista con una Luchadora del Hospital de Caldas

Negociación paramilitar: Entregan las armas por un lado y las reciben por otro

Por estos días el Estado burgués terrateniente y proimperialista de Colombia canta victoria dizque porque “avanza el proceso de negociación con los grupos paramilitares”. Las recientes desmovilizaciones, la entrega de unas cuantas armas, bienes y tierras y hasta las lágrimas de cocodrilo de uno de los más sanguinarios asesinos, Salvatore Mancuso, han hecho que el régimen de Uribe, quien los representa los declare “patriotas”, “héroes nacionales” y hasta les prepare el terreno para que se conviertan en fuerza política.

En Colombia, el Estado, al servicio de las clases opresoras para someter a las masas trabajadoras, se vale de los medios que sea, hasta llegar al más profundo oprobio para impedir su rebeldía. El paramilitarismo, fuerza aparentemente al margen de la ley burguesa, en realidad creada por esta misma para hacer “ese trabajo sucio” sin comprometer al Estado.

Hoy, las clases opresoras de Colombia la burguesía, los terratenientes e imperialistas pretenden que los oprimidos acepten con beneplácito a estos grupos de mercenarios como parte del Estado. La pequeña burguesía por su parte calla porque su papel ha sido el de secundar al régimen desde sus partidos políticos y con sus gobernantes “de izquierda”.

Las masas trabajadoras no creen ni deben creer en los tales acuerdos de paz, como lo expresaba un estudiante por estos días, “entregan las armas por un lado y las reciben por otro”. Y es que la historia de las masacres de los últimos veinte años a manos de los paramilitares y el pretendido perdón y olvido concedido por el régimen, al fin paramilitar, de Uribe Vélez tiene ese verdadero cariz.

Verdad dolorosa para las masas trabajadoras, el paramilitarismo es una cara de la misma moneda del régimen terrorista que hoy gobierna a Colombia. En el campo el papel de estas fuerzas ha sido el de maniatar a las masas mediante el terror para permitirles a las clases dominantes alzarse con las mejores tierras de Colombia, es decir, impedir su lucha, en la ciudad igual.

Las masas laboriosas del campo no pueden esperar más. Su expoliación es ya un hecho, el Estado colombiano, hoy está entregando unas cuantas migajas para acallar su rebeldía mientras prepara las leyes que han de legalizar la expropiación. Las masas campesinas no deben esperar más, en las ciudades deben prepararse para hacer parte del ejército obrero y luchar con sus hermanos de clase. En el campo a luchar de la mano con el proletariado en esa alianza obrero-campesina, única fuerza capaz de transformar su odio de clase en fuerza revolucionaria contra el capital, contra burgueses, terratenientes e imperialistas, socios en tanto oprobio. ♪

Una corresponsal de Revolución Obrera, entrevistó a una de las trabajadoras del Hospital de Caldas en Manizales, quien informa cómo están las cosas luego del paro del 18 de agosto. De resaltar, aunque la compañera no lo denuncia, el silencio y la inmovilidad en que la CUT y el Frente Social y Político, quienes tomaron la vocería de los trabajadores, han dejado el conflicto. Bien se sabía que el paro del 18 de agosto, al no incidir en la vida económica, al no afectar decididamente la ganancia del capital, sólo serviría como entrenamiento, un primer paso para un verdadero paro regional; tarea que sólo podrían organizar los obreros conscientes y la intelectualidad revolucionaria vinculándose a los luchadores y creando nuevas formas de organización; para beneplácito de los enemigos del pueblo, los luchadores perdieron la iniciativa, la cual deben retomar ahora.

Revolución Obrera: ¿Qué ha pasado después del paro del 18 de agosto?

Compañera Marina: La situación continuó igual. Los trabajadores esperaban que el paro solucionara la problemática, pero como no hubo realmente paro en las fábricas el gobierno prosiguió la liquidación, lo que ha influido en el estado de ánimo de los trabajadores. Por parte de la CUT y el Frente Social y Político no se volvieron a trazar tareas. En el patio de urgencias los trabajadores siguieron resistiendo de forma valerosa. Aún tenemos la solidaridad de organizaciones hermanas y el pueblo en general.

R.O.: ¿Cuál es la posición de la administración municipal frente al problema?

Comp. M: De una indiferencia absoluta; pues en este sistema capitalista, no importan ni la salud para el pueblo, ni la situación de los trabajadores. Lo único que interesa es la ganancia a costa de la salud.

R.O.: ¿Que tiene de cierto que despidieron a todos los trabajadores?

Comp. M: A partir del 18 de noviembre fueron despedidos 433 trabajadores.

R.O.: Según la prensa burguesa, a los despedidos ya les cancelaron su salario.

Comp. M: Eso es completamente falso. Se adeudan salarios, primas y demás desde el mes de agosto a 450 trabajadores.

R.O.: ¿Quedaron algunos trabajadores?

Comp. M: Sí. Una planta provisional de 37 personas. Entre ellas algunas compañeras embarazadas, cinco directivos sindicales con fuero y el resto de administración.

R.O.: ¿En Manizales ha habido más despidos en el sector salud?

Comp. M: Si, el pasado 26 de noviembre fueron despedidos 70 trabajadores en el Hospital Santa Sofía, los cuales fueron liquidados y reincorporados bajo otra forma de contratación: rebaja de salarios, aumento de trabajo, más explotación. De esto no han hecho mención los medios de comunicación.

R.O.: ¿Cómo han reaccionado los trabajadores frente a estos atropellos?

Comp. M: Algunos continúan en el patio del Hospital de Caldas hasta tanto se les pague lo adeudado. Otros buscan empleo. Pero solo en las llamadas cooperativas de trabajo asociado los reciben. Y, ya sabemos como operan éstas. Es la forma de explotación más descarada. Además, muchos compañeros son rechazados por la edad.

Ahora que los trabajadores fueron despedidos se habla de reapertura del Hospital de Caldas. Pero no se sabe si público o privado. Lo que sí sabemos es que los politiqueros Yepistas andan tras las instalaciones del hospital, para apoderarse de ellas y seguir traficando con la salud del pueblo. Téngase en cuenta que el hospital fue construido con dineros públicos.

R.O.: Muchas gracias compañera, ¿Quiere hacer algún llamado especial?

Cra. M: Por supuesto, hago un llamado a los compañeros del sector salud para que retomemos el camino de la lucha y al pueblo en general para que rechace estos atropellos.

**¡No Solo con Armas se Mata, Cerrando Hospitales
También se Asesina al Pueblo!**

¡Terroristas, Criminales, los que Cierran Hospitales!

De los Comités de Lucha de Bogotá

Mítines Por Alza General de Salarios

El pasado 15 y 16 de diciembre el Comité de Lucha por la Unidad y Defensa de los Trabajadores y el Comité de Lucha Popular realizaron dos actos de agitación y propaganda en sendas zonas industriales de la capital. El motivo era exigir alza general de salarios para todos los trabajadores y denunciar la farsa de la negociación del salario mínimo entre el Estado, los explotadores y los vendeobrerros.

Ambos actos fueron muy buenos, por un lado, porque fueron un esfuerzo consciente por llegar con la propaganda y la agitación a los sectores de mayor concentración del proletariado industrial de Bogotá, además, por la actitud beligerante, emotiva y enérgica de los participantes.

La receptividad de los proletarios es grande, algunos preguntaban sobre las razones de la manifestación, otro aplaudía, algunos expresaron su identidad con la justa exigencia y la gran mayoría recibieron la propaganda y la leyeron, no faltaron quienes no la recibieron o lo hicieron con desdén, pero esto es normal en medio de un ambiente en donde los obreros, los reales constructores de la sociedad, han sido adormecidos ideológicamente por la burguesía. Esto hace más necesario y urgente persistir en las tareas de educación y propaganda.

Enero 20 de 2005

Jornada Nacional de Lucha por Alza General de Salarios y Contra la Farsa de la Negociación del Salario Mínimo

En la reunión del 21 de diciembre los compañeros de los Comités de Lucha de Bogotá, decidieron hacer una convocatoria nacional a propósito del salario mínimo. En uno de los apartes el comunicado dice:

"Esto no puede continuar así, no podemos permitir que continúen concertando nuestra desgracia, y que mientras ellos se enriquecen nosotros solo recibamos privaciones; debemos manifestar nuestro rechazo a esta situación y por eso el Comité de Lucha por la Unidad y Defensa de los Trabajadores de Bogotá convoca a todos los Comités de Lucha en el país, a todos los sindicatos, a todas las asociaciones de trabajadores y en general a todos los asalariados de Colombia a realizar el próximo 20 de enero del 2005 una Jornada Nacional de Lucha por Alza General de Salarios y Contra la Farsa de la Negociación del Salario Mínimo. Esta actividad será coordinada a nivel nacional y en cada ciudad deben definir las tareas que consideren más conveniente en pro del mismo fin.

Esta Jornada Nacional es otra forma de avanzar hacia la Huelga Política de Masas contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista."

Ecos de una Conferencia

Queridos compañeros de *Revolución Obrera*, quisiera informar a los trabajadores sobre la conferencia realizada por los Comités de Lucha de Bogotá, a propósito de la conmemoración de los 76 años de la masacre de las bananeras y sobre el carácter del Estado.

Me parece importante que a través de la prensa revolucionaria se difundan todas las actividades de los luchadores, pues es la manera de convencer a más personas de la necesidad de organizarnos y responder al régimen de Uribe Vélez con la lucha y no con la concertación.

Pues bien, como les contaba, asistí a la conferencia y me gustó mucho ver como conferencista a una compañera obrera; es satisfactorio saber que las mujeres de la clase empiezan a participar activamente, a entender que luchando junto con sus compañeros por emancipar a la clase, se está dando un paso importante en la verdadera emancipación de las mujeres.

El contenido de la conferencia fue excelente: un recuento de lo sucedido hace 76 años, de los hechos que marcaron el nacimiento de la clase obrera, su bautizo de sangre, que muy bien oculta la burguesía, me hizo ratificar por que no se debe confiar nunca en nuestros enemigos de clase y en su aparato de represión, el Estado. Volver a hacer memoria sobre nuestra propia historia, me hizo sentir muy orgullosa de ser proletaria, y entender que efectivamente tenemos una misión, acabar de una vez y para siempre con la opresión y la explotación de los unos por los otros. Los que no asistieron ino saben lo que se perdieron!

La exposición que hizo la compañera sobre el Estado, qué es, para qué ha servido, me parece que todos los obreros necesitamos saberlo, es clave por que lo que me di cuenta es que, la clase obrera ha sido engañada, por no comprender el carácter del Estado, por unas gentes que dicen ser nuestros representantes, buscando realmente remendar el podrido sistema capitalista; recordé, escuchando a la compañera, que el Estado es un aparato de represión utilizado por las clases dominantes para sostener su poder económico y político, y que la clase obrera debe tomar el poder, destruyéndolo, creando un nuevo Estado, la Dictadura del Proletariado.

En fin son tantas cosas, que queda uno fascinado por conocer más, sobre nuestra historia y sobre nuestra ciencia; y más aún cuando después llegaron las intervenciones de los asistentes, pues encontré que los luchadores que fueron, tenían diferentes opiniones, y diferentes interpretaciones, como por ejemplo, cómo es mejor atacar el imperialismo, dejando de consumir sus productos o preparándose para una huelga política de masas, de si la lucha se reduce sólo al pueblo latinoamericano o la lucha es internacional. También escuché a un compañero del Movimiento Bolivariano que denunciaba a sus propios dirigentes, dijo que muchos se han puesto del lado de los enemigos por migajas.

¿Y por qué digo que también quedé fascinada por las intervenciones? pues porque me preguntaba, por qué gente luchadora y de la misma clase tenemos ideas distintas ¿existe la verdad, existe el que algunos estén en lo correcto y otros en lo erróneo? y me di cuenta que sí, alguien tiene la razón, alguien está equivocado, y la única manera de encontrar la verdad es desarrollando la lucha ideológica, apoyándose en la ciencia que tenemos. Esas diferencias existen porque las otras clases inciden, meten sus narices, tergiversan y embolatan nuestra ciencia. Pero no importa, la riqueza está, eso lo vi en la conferencia, en desarrollar la lucha de opiniones.

Finalmente se cerró el acto, con el himno Internacional de la clase obrera, no dejo de estremecerme cada vez que lo canto, así sea con esta voz de tarro, su letra y su música me transmiten el sentimiento que Eugenio Potier tenía al escribirlo, la clase obrera triunfará y "los odios que al mundo envenenan algún día se extinguirán".

Gracias compañeros y mucha suerte en sus actividades.

Lectora y activista de Bogotá

Apartes de un artículo y entrevista tomado del Obrero Revolucionario, voz del Partido Comunista Revolucionario de Estados Unidos

Servicios de Salud para el pueblo en la Guerra Popular de Nepal

Cirugía en el campo de batalla y hospitales modelo

Por: Dipak Sapkota

El *Obrero Revolucionario* recibió este artículo de Dipak Sapkota, corresponsal del semanario Janadesh Weekly, un periódico pro-maoísta de Nepal:

En la segunda semana de noviembre y junto con su equipo médico, el camarada Sunil, "encargado de medicina" del batallón No. 17 del Ejército Popular de Liberación de Nepal, le quitó un tumor a Prem Karki, un señor de Udayapur en la zona oriental centro del país. A pesar de que el equipo médico de tres personas tenía pocos instrumentos quirúrgicos, la operación salió bien y el Sr. Karki pudo caminar unas horas después. El Sr. Karki agradece mucho el tratamiento gratis pues tenía el tumor desde hacía siete años, pero no podía pagar el costo de un hospital en la ciudad. El camarada Sunil dijo que previamente le hicieron una operación similar a un colega.

Con la guerra popular se ha dado prioridad a la medicina y los servicios de salud. Como resultado, ahora pueden hacer cirugía en el campo de batalla y administrar hospitales modelo en las bases de apoyo. Ahora los combatientes, los organizadores, las familias de los mártires, los simpatizantes y la gente del campo no tienen que recurrir a los costosos hospitales de la ciudad para tratarse problemas comunes y hacerse operaciones ordinarias.

Sunil, el encargado de medicina, nos habló de la cirugía a Prem Karki. Dijo: "El paciente tenía por siete años un tumor de 250 gramos al lado derecho del pecho que casi le tocaba el pulmón. Junto con mi colega camarada Gagan y el camarada Kopila se lo sacamos completamente gratis". Nos informó que como no tienen clínicas ni consultorios, usan casas. Los tratamientos se hacen con los pocos instrumentos y medicinas que tienen. Agregó que ha participado en más de una docena de ataques contra puestos policiales y cuarteles del ejército, y que varias veces ha tratado a colegas heridos en medio de la batalla.

Al inicio de la guerra popular el sector médico no existía, pero ahora ha establecido hospitales modelo en las bases de apoyo. Uno, en la región del mando oriental (hay un mando oriental, central y occidental), se estableció en enero de 2004. El encargado de medicina del hospital, el camarada Himesh, nos dijo que ahí tratan a cuadros del partido, combatientes, organizadores, familias de los mártires, simpatizantes y gente del campo... y todo es gratis. En 10 meses, han tratado a más de 10,000 cuadros del partido. Este tipo de hospital modelo es móvil, trata problemas comunes y realiza cirugías rutinarias. Cuatro personas trabajan ahí de tiempo completo. Es un ejemplo del énfasis que ha dado el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) a los servicios de salud entre otros aspectos de gobernar. El camarada Himesh nos dijo que su equipo administra campamentos médicos en otras aldeas, capacita a técnicos médicos y da clases de medicina a cuadros del partido y aldeanos, además de tratar a cuadros y otros pacientes.



Del boletín del 13 de diciembre de 2004

Gobierno Indio Prohíbe Manifestaciones a Favor de los Maoístas

El gobierno indio hizo arrestos en gran escala en los actos con motivo de la fundación del Partido Comunista de la India (Maoísta).

Los activistas llevaban diez días acampando y realizando actividades en la capital en preparación para el acto. "Difundíamos el mensaje del día en docenas de reuniones y obras de teatro en la calle con motivo de esta unificación y llamábamos a las masas a alzarse contra la injusticia, la explotación y represión de las nacionalidades, dalit ('intocables'), mujeres y movimientos de masas", según un boletín de prensa del Comité de Solidaridad en Apoyo a las Luchas Revolucionarias. La mañana del 25 de noviembre, la policía arrestó a los organizadores.

De último momento ese día, las autoridades revocaron el permiso para celebrar un acto público en el predio Ferozeshah Kotla del centro de la ciudad. Cuando los manifestantes se emprendieron camino hacia Lal Quila (el Fuerte Rojo), la policía arrestó a cientos de personas en la calle y en el lugar del acto y a cientos de partidarios revolucionarios que llegaban en tren desde provincia. En total, más de 1.600 detenidos.

"Las fuerzas revolucionarias ya están construyendo un poder estatal paralelo del pueblo en vastas zonas de la selva y las llanuras de Andhra Pradesh, Bihar, Jharkhand, Chhatisgarh, Dandakarunya y Telengana del Norte", según otro boletín de prensa de los organizadores. "Ya se toca el clarín y las clases reaccionarias del país se preocupan de que la marea revolucionaria que crece en estas vastas zonas engulla al país y arrase el sistema antipopular, represor e inhumano en que se apoyan".

En el Estado de Bihar donde la lucha armada revolucionaria lleva muchos años en marcha, la policía de Patna y otras ciudades atacaron a macanazos realizando arrestos en gran escala para impedir los actos programados para el 4 de diciembre con motivo de la fundación del nuevo Partido a partir del ex Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) (Guerra Popular) y del ex Centro Comunista Maoísta de la India. "La víspera, cerca de 15 mil personas llegaron al Maidan en Patna", según un comunicado del Foro de Resistencia Nacional de la India. "La policía atacó de noche sin advertencia ni provocación y golpeó y arrestó a más de 150 mujeres, niños y otras personas. Docenas de hombres, mujeres y niños resultaron heridos y por una herida grave a la cabeza una persona tuvo que ser internada en un hospital".

Las autoridades estatales y municipales habían concedido un permiso para el mitin de Patna y no dieron ninguna notificación de la suspensión del mismo a los organizadores. La policía bloqueó las estaciones ferroviarias en otras ciudades y atacó a quienes emprendían el viaje hacia Patna.

Otro acto se programó para el 16 de diciembre en Kolkata (Calcuta).

(Aún no tenemos noticias al respecto).

A la Huelga por Alza General de los Salarios

Con la rebaja del salario mínimo por decreto, ha sido rebajado de conjunto el salario de todos los obreros. En medio de una farsa más, el retiro de los señores de las centrales obreras de la mesa de negociación forma parte de la pantomima. Veamos. Del 11 por ciento bajaron al 8.2 y el gobierno y los patrones del 6 subieron al 6.5 por ciento. Es decir, mientras el Estado y los patrones ofrecían 23.270 pesos, las centrales pedían 29.356 pesos de reajuste, diferencia irrisoria de 6.086 pesos mensuales lo que equivale a menos de miserables 203 pesos diarios. Tal fue el supuesto motivo de ruptura de la negociación. Esta payasada confirma que la mesa de concertación salarial es una farsa para engañar a los obreros.

Y farsa por cuanto todos supuestos temas en discusión para fijar la nueva rebaja del salario, nada tienen que ver con el salario que no es otra cosa que el precio de la venta de la fuerza de trabajo; ni la productividad, ni la inflación, ni la devaluación del dólar, ni la congelación de los precios de los productos de primera necesidad intervienen en esta relación. El salario, al igual que todos los precios de las demás mercancías, no está determinado por las babosadas que argumentan los explotadores y sus agentes en el seno del movimiento obrero, sino por las mismas leyes que rigen las demás mercancías.

Los precios de las mercancías expresan, en promedio, el tiempo de trabajo socialmente invertido en su producción; el salario expresa también, en promedio, el tiempo de trabajo socialmente necesario para reponer la fuerza de trabajo del obrero, o lo que es lo mismo, los gastos de su sostenimiento y el de su familia.

Y al igual que sucede con todas las mercancías, la fuerza del trabajo, está sujeta a la competencia, la cual causa oscilaciones en su precio. A más oferta menor precio y viceversa. Los obreros, como individuos, se encuentra así sujetos a la más fiera competencia, donde el ejército de los desempleados y subempleados, presiona la rebaja del salario. Los burgueses saben esto y por eso se aprovechan para rebajarlo constantemente, que en las condi-

ciones actuales en Colombia hace que una gran parte de los trabajadores no tengan siquiera el mínimo legal.

La particularidad especial de la mercancía fuerza de trabajo, es que tiene la facultad de crear nuevo valor, una parte del cual se apropian los capitalistas y constituye su ganancia. Por tanto, si aumenta el salario, la única que disminuye es la ganancia y viceversa. Carlos Marx, uno de los maestros de la clase obrera, se preguntaba hace ya más de un siglo *"¿Cual es la ley general que rige el alza y la baja del salario y de la ganancia en sus relaciones mutuas? Se hallan en razón inversa. La parte de que se apropia el capital, la ganancia, aumenta en la misma proporción en que disminuye la parte que le toca al trabajo, el salario, y viceversa. La ganancia aumenta en la medida en que disminuye el salario y disminuye en la medida en que éste aumenta."* (Trabajo Asalariado y Capital).

¿Y qué tiene que ver la productividad en la definición del salario? Nada. La única relación es que cada vez se produce mayor volumen y con ello se abarata la producción de mercancías, incluido el salario. Marx también encontró una explicación a esto. *"Una mayor división del trabajo (mayor productividad) permite a un obrero realizar el trabajo de cinco, diez o veinte; aumenta, por tanto, la competencia entre los obreros en cinco, diez o veinte veces. Los obreros no sólo compiten entre sí vendiéndose unos más barato que otros, sino que compiten también cuando uno solo realiza el trabajo de cinco, diez o veinte; y la división del trabajo implantada y constantemente reforzada por el capital, obliga a los obreros a hacerse esta clase de competencia... cuanto más se extiende la división del trabajo y la aplicación de la maquinaria, más se acentúa la competencia entre los obreros y más se reduce su salario."*

La supuesta alza del salario, ahora decretada por el régimen paramilitar, es en verdad una rebaja del mismo. La expresión más cotidiana es que el salario, pese a ser nominalmente más alto, no alcanza para comprar lo que antes se compraba, y es que realmente, el miserable "aumento" no com-

pensa la subida constante de los artículos de primera necesidad y los servicios. Esta rebaja real de los salarios viene desde hace más de una década y fue denunciada no hace mucho por la Contraloría, quien abiertamente dijo que para recuperar el salario real y disminuir el hambre y la miseria el aumento del salario mínimo debía ser de más del 54 por ciento.

Lo que hacen cada año el gobierno y los patrones con los burócratas de las centrales sindicales es montar una comedia con el fin de engañar a los obreros, valiéndose además de los loros al servicio de la explotación, los medios de comunicación, para convencer a los trabajadores que todo mejorará si a los capitalistas les va bien. Con este sucio y macabro juego los capitalistas aumentan cada año sus multimillonarias ganancias y los obreros sus penurias y necesidades.

Finalmente, en la definición del salario, y a diferencia de los precios de las demás mercancías, es que en esta compraventa intervienen directamente las clases sociales. La burguesía y el Estado que le sirve y la defiende y los obreros quienes se ven obligados a luchar permanentemente contra la rebaja del salario. Las organizaciones sindicales y las huelgas tienen su razón de ser en este hecho. Al final de cuentas, lo que se disputa en esta relación es cuanto se embolsillarán los parásitos burgueses sin trabajar y cuánto llevarán los obreros a su mesa.

Es por tanto criminal la engañifa de la mesa de concertación salarial y toda la comedia de alegatos montada por el régimen y los vendeobrereros para nublar la conciencia de los trabajadores. Frente a tal bellaquería los obreros deben rebelarse uniéndose como un solo hombre, levantando en alto la bandera por el alza general de los salarios y echando mano del recurso que tienen ya a su mano, el paro de la producción, la huelga. "Nada se mueve sin el brazo poderoso del obrero", dice una vieja canción de combate y los trabajadores deben hacer valer esta verdad y no sólo para mejorar sus terribles condiciones actuales sino además, y sobre todo, porque una huelga a escala nacional lo erige como clase y lo prepara para tomar el cielo por asalto y acabar con la explotación asalariada. ☺

A nuestro correo electrónico llegó, lo que parece ser un Boletín que circula entre las bases de Sintraemcali y el cual queremos dar a conocer a nuestros lectores, pues constituye un ejemplo de lucha ideológica en el seno de esta organización sindical.

Aprendamos de las Experiencias

Probablemente se avecinan vientos de cambio para los trabajadores de Emcali, y como ya es sabido en febrero se vienen las elecciones de junta directiva del sindicato, y debemos ser conscientes de que este es el momento en que debemos ajustar varios cambios por el bien de nuestra organización sindical, todo con el objetivo de tener un sindicato de funcionamiento óptimo que en realidad se mueva en el terreno de la lucha de resistencia económica en contra del patrón; que no claudique ni se canse de luchar -por que para eso fueron CONCEBIDAS precisamente las organizaciones sindicales- que posea unos dirigentes que infundan la conciencia y la solidaridad de clase entre las bases, y que le demuestre al patrón que somos en realidad un sindicato y junta directiva con carácter, con ímpetu revolucionario; siendo como fieras salvajes con el patrón, y como mansas ovejas con sus bases.

Con la mayor fraternidad hacemos una crítica a la junta directiva que actualmente está a la cabeza de Sintraemcali, pues pensamos que precisamente los puntos que hemos tratado más arriba y otros más, son los que le han faltado a estos compañeros, QUE NO SON ENEMIGOS DE LOS DEMÁS OBREROS DE EMCALI, pero que sí han cometido errores magnos justamente criticables, pero que en este momento no podemos considerarlos nuestros enemigos- pues nuestro enemigo es la burguesía representada en este momento por su mejor títere: Álvaro Uribe y su régimen paramilitar; los compañeros seguirán siendo bienvenidos en Sintraemcali, pero en la base, pues ya han cumplido su ciclo con más pena que gloria para desgracia de todos los obreros (en unos casos más graves que en otros).

Ahora los obreros debemos empezar a ver nuevas propuestas, propuestas de cambio, propuestas que nos lleven por un verdadero camino de lucha revolucionaria.

Que no sean otra vez unos cuantos platos de comida ó unas cuantas fiestas, ó unos cuantos tragos los que decidan nuestro proceder a la hora de elegir un nuevo candidato a la junta directiva.

En realidad debemos fijarnos a donde va nuestro voto; porque son esos compañeros los que van a estar a la cabeza de la organización sindical, de la que dependemos nosotros, nuestras familias, y en últimas, las masas populares en Cali; ¿y acaso vamos a seguir en lo mismo que estamos?, nada mas miremos las ultimas asambleas, la asistencia de la base es cada vez más decreciente, y esto pasa por que a la gente ya no le gusta ir a las asambleas, ¿y será por que la gente se esta volviendo apática a la lucha? ¡Pues claro!, ¿pero será esto culpa de las bases?, ¡pues no! Esto es el reflejo de una dirigencia que ha seguido un camino erróneo, una táctica errónea; y en este momento en Colombia se encuentran en juego dos tácticas para la lucha de masas.

Una es la táctica reformista y oportunista que nos lleva a conciliar con el patrón, a entregar lo poco que tenemos, que nos quiere inducir obligados a la lucha parlamentaria y politiquera que en realidad a los obreros no nos sirve de nada; ¡ó nos sirve de algo alguien que se suba a un cargo en el poder burgués y que además y se olvide de nosotros los obreros! (y así siempre pasa por que este Estado suele corromper a los dirigentes naturales de las masas, y otros en cambio ya van corrompidos). Esta táctica como vemos no nos ofrece los medios exactos para los fines concretos de la clase obrera.

Pero en cambio está la otra táctica, es la táctica revolucionaria, una táctica que nos guía por el correcto camino de la lucha revolucionaria de las masas, que nos muestra a los verdaderos dirigentes revolucionarios; honestos, limpios y decididos realmente a luchar sin oportunismo, sin politiquería. Esta táctica en realidad nos da a conocer los medios por los cuales la clase obrera llegará a sus fines concretos: la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia y la realización de la revolución proletaria en Colombia; para con esto poner una fuerte barrera que detenga al imperialismo tanto yankee como europeo y, a los explotadores aquí en Colombia, barriendo toda esa basura de lo más asquerosa que no causa sino calamidades y penurias a la clase obrera. Pero esto será solo obra de nosotros los obreros.

Así pues este es el llamado a que despertemos a la vida consciente y a los actos conscientes, a que sepamos quiénes y por qué nos van a dirigir a luchar incansablemente hasta el último aliento por lo que los obreros necesitamos para tener una vida realmente digna, sin explotación asalariada, sin hambre, sin injusticias, pero para lograrlo:

¡VAMOS TODOS POR LA HUELGA POLÍTICA DE MASAS!

¡VAMOS TODOS POR LA REESTRUCTURACION SINDICAL!

¡VAMOS TODOS POR LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE COLOMBIA!

¡VAMOS TODOS POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

INTERNACIONAL

En Argentina, la lucha de masas avanza y crece el papel del proletariado

En Argentina el fin de año se ve notablemente marcado por la creciente ola de protestas obreras en busca de mejores condiciones de vida y en permanente rechazo a las medidas que el gobierno traza beneficiando a los capitalistas y manteniendo en la miseria a la mayoría de la población.

El pasado 20 de diciembre fue un día especial en todo el territorio gaucho; se cumplieron 3 años desde aquel diciembre de 2001 cuando las masas enardecidas se levantaron en una revuelta general, desesperadas por las condiciones extremadamente miserables y represivas que se habían implantado; aquel día quedó marcado en la historia argentina, pues la protesta multitudinaria obligó al entonces presidente a abandonar el gobierno y salir huyendo al extranjero; ese día las masas en una revuelta ciega pero contundente, le propinaron un gran golpe a la democracia burguesa y la voz del pueblo se hizo sentir.

Hoy 3 años después, Argentina sigue profundamente convulsionada, el clima político y social ha venido colocando al movimiento obrero en la escena como protagonista de casi el 50% de las protestas durante los últimos meses. Una de las luchas más significativas fue la pasada huelga de los trabajadores de teléfonos los cuales completaron 9 días de lucha constante exigiendo mejores condiciones laborales, aumento salarial del 25 por ciento, cese de las tercerizaciones (contratistas) y estabilidad laboral. A esta lucha se suman el paro de los maestros bonaerenses y los empleados estatales, las protestas de los ferroviarios, la huelga de los camioneros, etc.

Varios analistas aseguran que el próximo 2005 va a ser un año muy convulsionado por las protestas y que el movimiento obrero tiene una perspectiva fuertemente creciente en su participación; igualmente se vislumbra para el futuro inmediato un aumento en la capacidad combativa del proletariado, lo que hace más urgente que nunca que el movimiento comunista acelere el proceso de construcción del Partido en ese país, pues es un hecho real que si eso no sucede, la pequeña burguesía y los socialdemócratas una vez más llevarán al traste el avance de la lucha revolucionaria de las masas. ♪

Atendiendo a la solicitud de una compañera lectora de Bogotá, en esta ocasión publicamos la segunda parte de una carta de Lenin, a la redacción de Proletari, en 1905. Un valioso e histórico documento, sobre la significación y el papel de los Soviets surgidos en medio de las Huelgas Políticas que precedieron la insurrección de 1905 y que, doce años más tarde, en 1917, jugarían cabalmente su papel como órganos del nuevo poder, del poder de los obreros y los campesinos que inauguró la era de la Revolución Proletaria Mundial. Es necesario aclarar que cuando Lenin se refiere a la socialdemocracia, está refiriéndose a los comunistas, y no a los socialdemócratas de hoy (la socialdemocracia traicionó la causa obrera en la primera guerra mundial y ello obligó a los auténticos revolucionarios a llamarse como más corresponde a sus aspiraciones: comunistas).

Nuestras Tareas y el Soviet de Diputados Obreros

(Carta a la Redacción - Segunda Parte)

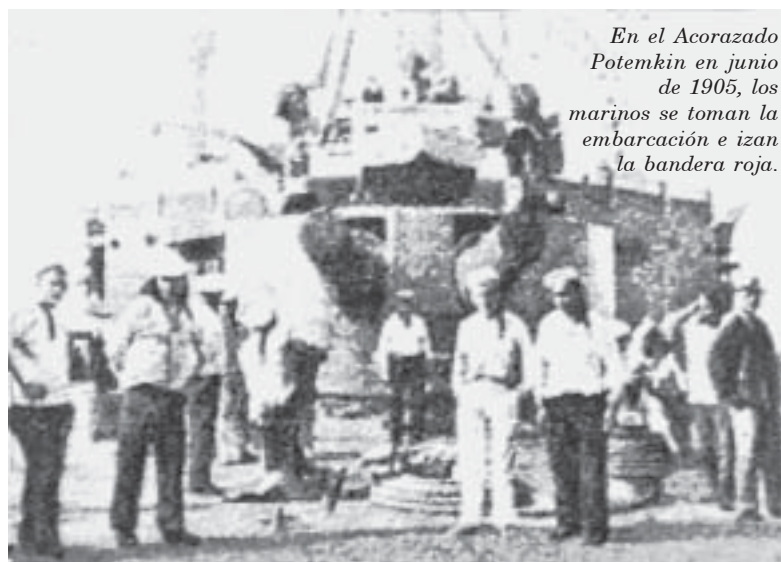
Por Lenin

A mi modo de ver, el Soviet de diputados obreros, como centro político dirigente revolucionario, no es una organización demasiado amplia, sino, al contrario, demasiado estrecha. El Soviet debe proclamarse gobierno revolucionario provisional, o bien constituirlo, incorporando para ello a nuevos diputados, no sólo de los obreros, sino, primero, de los marinos y soldados, que en todas partes se sienten ya atraídos por la libertad; segundo, del campesinado revolucionario, y, tercero, de la intelectualidad burguesa revolucionaria. El Soviet debe elegir un fuerte núcleo del gobierno revolucionario provisional y completarlo con representantes de todos los partidos revolucionarios y de todos los demócratas revolucionarios (pero, desde luego, sólo revolucionarios, y no liberales). No tememos tan amplia y abigarrada composición, sino que la deseamos, pues sin la unidad del proletariado y el campesinado, sin el acercamiento militante de los socialdemócratas y demócratas revolucionarios es imposible el éxito total de la gran revolución rusa. Será ésta una alianza temporal con fines prácticos inmediatos claramente definidos, y para custodiar los intereses fundamentales del proletariado socialista, intereses todavía más importantes, para custodiar sus objetivos finales estará siempre el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, independiente y firme en sus principios.

Me podrán objetar: ¿será posible crear, con una composición amplia y abigarrada, un centro lo bastante cohesionado y unido para ejercer la dirección práctica? Responderé con otra pregunta: ¿qué enseña la revolución de octubre? ¿Acaso el comité de huelga no ha sido en los hechos un centro reconocido por todos, un verdadero gobierno? ¿Y acaso ese comité no hubiera incluido con agrado en sus filas a representantes del sector de las "asociaciones" y la "Unión de Asociaciones" que son realmente revolucionarios y apoyan realmente al proletariado en su lucha implacable por la libertad? Lo único que hace falta es que en el gobierno revolucionario provisional exista un fuerte núcleo básico, puramente proletario, por ejemplo, que a centenares de obreros, marinos, soldados y campesinos correspondan decenas de diputados de las asociaciones de intelectuales revolucionarios. Creo que los proletarios pronto sabrán fijar en la práctica la proporción acertada.

Me podrán objetar: ¿es factible que ese gobierno tenga un programa tan completo como para asegurar la victoria

de la revolución y tan amplio como para hacer posible una unidad de lucha sin reticencias, vaguedades, silencios e hipocresías? Responderé que la vida ha promovido ya por entero ese programa. Ese programa lo han aceptado ya en principio todos los elementos conscientes de todas las clases y sectores de la población, hasta los sacerdotes ortodoxos. En el primer lugar de este programa debe figurar el ejercicio pleno y efectivo de la libertad política, que con tanta hipocresía prometió el zar. La abolición de todas las leyes que restringen la libertad de expresión, de conciencia, de reunión, de prensa, de asociación y de huelga, y la supresión de todas las instituciones que traban el ejercicio de estas libertades deben ser una conquista inmediata, real, garantizada y llevada a la práctica. Este programa debe incluir la convocatoria de una asamblea constituyente que sea expresión real de todo el pueblo, respaldada por el pueblo libre y armado, con todo el poder y toda la fuerza necesarios para instituir nuevos ordenamientos en Rusia. Este programa debe incluir el armamento del pueblo, necesidad que todos han comprendido. Resta llevar hasta el fin y unificar el trabajo que ya ha sido emprendido y prosigue en todas partes. El programa del gobierno revolucionario provisional debe incluir también la concesión inmediata de una libertad efectiva y completa a las nacionalidades oprimidas por el monstruo zarista. La Rusia libre ha nacido. El proletariado permanece en su puesto y no tolerará que la heroica Polonia vuelva a ser aplastada. Se lanzará al combate, y no ya en una huelga pacífica, sino que luchará con las armas en la mano por la libertad de Rusia y de Polonia. El



En el Acorazado Potemkin en junio de 1905, los marinos se toman la embarcación e izan la bandera roja.

programa debe refrendar la jornada de trabajo de ocho horas, "apresada" ya por los obreros, y otras medidas urgentes destinadas a poner freno a la explotación capitalista. Por último, el programa debe incluir indefectiblemente la entrega de todas las tierras a los campesinos, el apoyo a las medidas revolucionarias del campesinado para confiscar todas las tierras (sin apoyar, claro está, las ilusiones de "igualitarismo" en el pequeño usufructo de tierras) y la formación en todas partes de comités campesinos revolucionarios, que han empezado ya a constituirse de modo espontáneo.

¿Quién, salvo las centurias negras y su Gobierno, no admite ahora la urgencia y el carácter esencial práctico de tal programa? ¡Si hasta los liberales burgueses están dispuestos a reconocerlo de palabra! Lo que necesitamos es ponerlo en práctica, empleando las fuerzas del pueblo revolucionario, y para ello debemos agrupar cuanto antes esas fuerzas mediante la proclamación por el proletariado del gobierno revolucionario provisional. Es cierto que la base real de ese gobierno no puede ser sino la insurrección armada. Ahora bien, el gobierno así proyectado será justamente el órgano de esa insurrección que crece y madura ya. En la práctica era imposible acometer la formación del gobierno revolucionario mientras la insurrección no alcanzase proporciones evidentes, tangibles podríamos decir, para todos. Lo que ahora hace falta es dar unidad política a esta insurrección, organizarla, dotarla de un programa claro y convertir todos los destacamentos del ejército revolucionario, ya numerosos y en rápido crecimiento, en soporte e instrumento de este nuevo gobierno verdaderamente libre y verdaderamente popular. La lucha es ineludible, la insurrección es inevitable, el enfrentamiento decisivo está ya muy cercano. Es hora de lanzar un desafío directo, de oponer al zarismo en descomposición el poder organizado del proletariado, de dirigir un manifiesto a todo el pueblo, en nombre del gobierno revolucionario provisional, instituido por los obreros avanzados.

Hoy vemos ya claro que del seno del pueblo revolucionario saldrán hombres capaces de cumplir esta gran obra, hombres con una fidelidad abnegada a la revolución y, lo principal, provistos de una energía desbordante, ilimitada. Hoy vemos ya claro que existen elementos de ese ejército revolucionario que apoyará esta obra, que cuanto hay de honesto, activo y consciente en todas las clases de la población volverá para siempre la espalda al zarismo cuando el nuevo gobierno declare una guerra resuelta a la Rusia agnizante, a la Rusia feudal y policíaca.

¡Ciudadanos! -debiera decir esta declaración de guerra, este manifiesto del gobierno revolucionario-. ¡Elegid, ciudadanos! Allí están la Rusia caduca, todas las fuerzas sinietras que explotan, oprimen y se mofan del ser humano. Aquí, la alianza de los ciudadanos libres, iguales ante la ley en todos los asuntos públicos. Allí, la alianza de los explotadores, los ricos y la policía. Aquí, la alianza de todos los trabajadores, todas las fuerzas vivas del pueblo, toda la intelectualidad honesta. Allí, las centurias negras; aquí, los obreros organizados en lucha por la libertad, la instrucción y el socialismo.

¡Ciudadanos, elegid! He ahí nuestro programa, preconizado hace mucho por todo el pueblo. He ahí nuestros objetivos y en nombre de ellos declaramos la guerra al Gobierno de las centurias negras. No imponemos al pueblo innova-

ciones ideadas por nosotros; nos limitarnos a tomar la iniciativa de realizar aquello sin lo cual, según opinión general y unánime, no se puede seguir viviendo en Rusia. No nos aislamos del pueblo revolucionario, sino que sometemos a su veredicto cada uno de nuestros pasos, cada una de nuestras decisiones; nos apoyamos total y exclusivamente en la libre iniciativa de las propias masas trabajadoras. Agrupamos a todos los partidos revolucionarios, invitamos a enviar a nuestras filas diputados de todos los grupos de la población dispuestos a luchar por la libertad y por nuestro programa, que garantiza los derechos elementales y satisface las necesidades primordiales del pueblo. Tendemos la mano en particular a los camaradas obreros que visten el uniforme militar y a nuestros hermanos campesinos, para luchar juntos, hasta el fin, contra el yugo de los terratenientes y los funcionarios, para luchar por la tierra y la libertad.

¡Ciudadanos! Preparaos para la lucha decisiva. No permitiremos que el Gobierno de las centurias negras siga ultrajando a Rusia. No nos dejaremos burlar con el cambio de algunos funcionarios ni el retiro de algunos policías, cuando el conjunto de la policía de las centurias negras conserva el poder para seguir asesinando, desvalijando y atropellando al pueblo. Que los burgueses liberales se humillen con sus peticiones a ese Gobierno de las centurias negras. Los forajidos de las centurias negras se ríen cuando se les amenaza con juzgarlos en ese tribunal zarista integrado por esos mismos funcionarios zaristas. Nosotros daremos orden a los destacamentos de nuestro ejército de arrestar a los héroes de las centurias negras que embriagan y sobornan a la gente ignorante del pueblo, entregaremos a todos esos energúmenos, como el jefe de la policía de Kronstadt, al juicio público, revolucionario, de todo el pueblo.

¡Ciudadanos! Todos, menos las centurias negras, le han vuelto la espalda al Gobierno zarista. Uníos en torno del gobierno revolucionario, no paguéis ninguna contribución ni impuesto, entregad todos vuestros esfuerzos a organizar y armar la milicia popular libre. Rusia sólo tendrá garantizada una libertad efectiva en la medida en que el pueblo revolucionario derrote a las fuerzas del Gobierno de las centurias negras. En una guerra civil no existen ni pueden existir personas neutrales. El partido de los blancos no es más que una cobarde hipocresía. Quien se margina de la lucha apoya el despotismo de las centurias negras. Quien no está por la revolución está contra ella. Quien no es revolucionario es de las centurias negras.

Asumimos la misión de agrupar y preparar a las fuerzas de la insurrección popular. Que para el aniversario de la gran jornada del 9 de enero no quede en Rusia ni rastro de las instituciones del poder zarista. ¡Que la fiesta de primavera del proletariado internacional vea ya una Rusia libre con una asamblea constituyente de todo el pueblo libremente convocada!

Así es como veo el desarrollo del Soviet de diputados obreros en gobierno revolucionario provisional. Son estas las tareas que plantearía en primer término a todas las organizaciones de nuestro Partido, a todos los obreros conscientes, al propio Soviet, al congreso obrero que va a reunirse en Moscú y al congreso de la Unión Campesina.

Escrito del 2 al 4 (15-17) de noviembre de 1905

Publicado por primera vez el 5 de noviembre de 1940 en el No. 308 de "Pravda".